

definición sustantiva de religión, así como para la explicación detenida de sus elementos.

El volumen constituye una interesante introducción a la filosofía de la religión, de utilidad tanto por la temática como por la claridad y orden de la exposición. La publicación de esta obra contribuye a llenar un cierto vacío bibliográfico que, hasta hace pocas fechas, venía caracterizando este ámbito filosófico en el área de lengua castellana.

Juan Alonso

Jorge COUTINHO, *Filosofia do conhecimento*, Universidade Católica Editora, Lisboa 2003, 239 pp., 16 x 23, ISBN 972-54-0060-7.

Se trata de un breve y claro manual de filosofía del conocimiento. Es un libro de una extensión muy adecuada para un curso normal de la asignatura, y en el que las diferentes cuestiones se han desarrollado pensando sobre todo en los que vayan a utilizarlo, ya sean alumnos, ya se trate de profesores. Presenta un panorama suficientemente amplio de los temas que aborda, con interesantes referencias a la historia de la filosofía. Y desarrolla las cuestiones con profundidad, en ocasiones de modo abierto, para que el lector tome su propia postura personal frente a ellas.

El libro está dividido en tres grandes apartados. En el primero se ofrece una fenomenología del conocimiento. Es muy ilustrativo el título del primer capítulo: «El proceso del conocimiento en una concepción próxima al sentido común». En el primer apartado se estudia el conocimiento en general. El apartado cinco ofrece en su formulación la misma definición de conocimiento: «El conocimiento como unión intencio-

nal». El segundo capítulo afronta la distinción y continuidad entre el conocimiento sensitivo y el intelectivo. El capítulo tercero desarrolla las diferentes posiciones en torno a la objetividad y la subjetividad del conocimiento: el positivismo, el subjetivismo, el racionalismo, el idealismo y el realismo, tanto el clásico como el crítico. Esta primera parte termina con un capítulo dedicado a las relaciones entre el pensamiento y el lenguaje.

La segunda parte trata de la verdad. El capítulo quinto se centra en la misma idea y realidad de la verdad. El autor organiza el texto estudiando en primer lugar la verdad ontológica, desde los mismos inicios de la filosofía hasta Heidegger, luego la verdad lógica, y, por último, el autor estudia la relación de la verdad con el lenguaje y su distinción respecto de la certeza y del sentido. Finalmente dedica un apartado a la verdad moral y otro a la analogía de la idea de verdad. El título del capítulo seis es suficientemente expresivo por sí mismo: «La verdad en sí, la verdad para nosotros y la verdad en nosotros». Este capítulo incluye la discusión con el escepticismo y el dogmatismo. El último capítulo de esta parte incluye la relación entre ser, pensar y decir, la comunicación de la verdad, la convivencia entre los hombres en relación con la verdad, la distinción entre tolerancia y relativismo y el diálogo.

La última parte del libro se titula «Áreas y caminos específicos del conocimiento», y está dividida en dos grandes capítulos. El octavo se dedica a la hermenéutica, tanto a una descripción histórica de su comprensión, como a un análisis detallado de su relación con el dogmatismo y el criticismo. Finalmente el autor dedica el capítulo noveno al conocimiento metafísico, a sus impug-

naciones filosóficas y a su compatibilidad con la hermenéutica.

En consecuencia, estamos ante un libro de texto cuyo uso puede resultar interesante tanto para profesores como para alumnos, por la amplitud de su perspectiva por las logradas síntesis de temas complicados que alcanza el autor, fruto sin duda de su amplia tarea pedagógica.

Enrique R. Moros

Francisco GALLARDO, *La epistemología de Michael Polanyi: una perspectiva realista de la ciencia*, Edizioni Università della Santa Croce («Series Philosophica»), Roma 2004, 347 pp., 17 x 24, ISBN 88-8333-131-1.

Este libro es fruto de una tesis doctoral defendida en la Universidad de la Santa Cruz. El profesor Gallardo acierta con un tema central y novedoso. Sobre Polanyi no conozco en castellano ningún libro digno de señalar —sólo hay dos obras suyas traducidas al castellano—, mientras que sí hay abundante bibliografía en inglés. De este modo el libro viene a llenar un vacío notable en el panorama intelectual español. Además, el realismo de la ciencia es una de las claves fundamentales sobre las que se ha de construir cualquier cultura digna del ser humano.

El libro se estructura en cinco capítulos. El primero es fundamentalmente informativo: la vida, su conversión en Hungría apenas concluida la Primera Guerra Mundial, sus trabajos científicos en la Alemania de entreguerras, los intereses intelectuales que los acompañaban, su posición frente al auge de los totalitarismos en Europa, el traslado a Manchester en 1933 y los últimos años de su itinerario intelectual como filósofo.

Se trata de una vida extraordinariamente rica por las muchas facetas desarrolladas y por la perfección con que se desenvolvió en cada una de sus ocupaciones sucesivas. En este capítulo se apuntan también las influencias filosóficas que recibió y los desarrollos que su pensamiento ha recibido, sobre todo en el ámbito anglosajón, y especialmente en los campos de filosofía de la ciencia y de la religión.

El capítulo II y III afrontan el estudio analítico de su obra principal, *El conocimiento personal*, junto con otras obras destacadas, como *Ciencia, fe y sociedad*, *El estudio del hombre* y *La dimensión tácita*. Se trata de páginas en las que se despliega con rigor el pensamiento de Polanyi para comprender lo que pretende aportar a la historia de las ideas y, particularmente, a la epistemología en sentido amplio y a la epistemología de la ciencia en particular. El análisis de estas obras permite destacar el carácter personal del conocimiento y el valor insuprimible de la interiorización cognoscitiva. Esto permite un análisis holista del conocimiento que tenga en cuenta incluso las dimensiones no expresadas que resultan básicas para la interpretación de los procedimientos reales que los científicos llevan a cabo para alcanzar un nuevo saber. Precisamente esta interpretación amplia del conocimiento ha permitido desarrollar una amplia literatura sobre las virtualidades de su epistemología en relación con el conocimiento religioso.

El capítulo IV se centra en la concepción polanyiana de la ciencia. El autor insiste en la centralidad de la percepción en la epistemología. De este modo puede darse un verdadero valor inductivo al método científico a través del concepto de inferencia tácita. Y así pueden valorarse adecuadamente las di-